

PsittaScene Verano 2015

CONTENIDO

- 2 Del Editor - *Desi Milpacher*
- 4 En la búsqueda de las cacatúas tamborileras - *Entendiendo a la elusiva cacatúa de palmera*
- 10 Páginas de mascotas: Los loros que gritan - *Estrategias de modificación conductual*
- 12 De vuelta a Brasil: - *Historias de conservación en South América*
- 18 PsittaNoticias - *Loro noticias y eventos, Contactos WPT*
- 20 Loros en la naturaleza - *Cotorra cabeza roja*

Del Editor

Estoy sentada aquí escribiendo y reflexionando sobre cómo la gente puede hacer una enorme diferencia en el mundo. Las personas *pueden tener y tienen* un impacto - que no siempre es negativo. Una de las personas que ha hecho una gran diferencia en el World Parrot Trust es Evet Loewen. Evet es una antigua amiga y fiel contribuyente del Tust - su inteligencia, intuición y filantropía no tienen medida. Por encima de todo, tiene una gran pasión por los loros - y así, por sugerencia de Jamie Gilardi Director del WPT, decidió viajar nuevamente a una tierra que conoció y amó, para visitar un par de proyectos del WPT con los que ha contribuido. Dicha experiencia fue, en sus palabras, transformadora - fue testigo de la increíble labor que se realiza en beneficio de los loros en Brasil, y se dio cuenta de su papel en ella - algo muy poderoso. En esta edición reportamos la primera parte de su espectacular viaje.

Lo mismo puede decirse de los investigadores de campo - la gente que está en la zona cero - por así decirlo- en este esfuerzo por comprender a los loros y su ecología. Gente como Christina Zdenek, una veterana con varios años de investigación en la cacatúa de palmeras. Aquí detallamos su misión -y la del líder del proyecto Rob Heinsohn- de averiguar el significado del peculiar tamborileo de estas aves. Todo esto en el nombre de la ciencia: captar las sutilezas del comportamiento de la especie es entender su historia de vida - una herramienta poderosa en la lucha para protegerlos.

Una cosa es comprender a los loros silvestres y otra es descubrir qué es lo que hace que nuestros loros de compañía adopten un tic - algo que alternativamente fascina y causa problemas a muchas personas. Lee McGuire es una de esas personas, y ha decidido tomar como misión la mejor comprensión del comportamiento de los loros de compañía. Lea su artículo sobre cómo trabajar con un problema permanente para muchos cuidadores de loros: un ave que grita.

He decidido una cosa de todo esto: las posibilidades son infinitas. Una persona *puede* generar un gran cambio. Y la gente unida puede mover montañas. Nosotros podemos ayudar a deshacer algo de lo malo que sucede en este mundo.

Desi Milpacher, Editora

En nuestras portadas

DELANTERA Una pareja de cacatúas de palmera (*Probosciger aterrimus macgillivrayi*) disfrutando de la brisa en Lockhart River, Queensland, Australia. La cacatúa de palmera fabrica herramientas a partir de ramas de árboles con el objetivo de "tocar los tambores", pero la razón de ello, es aún un gran misterio para los investigadores. Vea **En la búsqueda de las cacatúas tamborileras** pag. 4. © Christina N. Zdenek

TRASERA **Cotorras cabeza roja** (*Aratinga mitrata*) alimentándose de caquis. Estas aves nativas de Argentina, Bolivia y Perú, prosperan en bandadas introducidas en muchas localidades de Estados Unidos, incluyendo California, Florida y Hawaii. © Mike Bowles & Loretta Erickson | californiaparrots.us

En la búsqueda de las cacatúas tamborileras

FOTOS Y TEXTO POR CHRISTINA N. ZDENEK

Imagínese vivir en una lúgubre casa abandonada. Ahora imagine una taipán de la costa -la tercera especie de serpiente más venenosa del mundo - moviéndose a través de su estancia durante el trabajo de introducción de datos, o un gran toro resoplando y dando patadas mientras lo mira a usted entre los matorrales. Esto es lo que implica el estar investigando cacatúas de palmera, y esta es la historia de la búsqueda para registrar su extraordinario comportamiento de tamborileo en la remota región de la Península del Cabo York.

EN AUSTRALIA, SOLO EN LA PUNTA DEL Cabo York reside la magnífica cacatúa de palmera (*Probosciger aterrimus*). Esta especie no sólo es la cacatúa de mayor peso en el mundo (de un total de 21 especies), o una de las más grandes, sino que también tiene un pico enorme y gran cresta, que puede levantar y bajar dependiendo de su estado de ánimo. Como si su esplendor físico no fuera lo suficientemente impresionante, esta ave posee un hábito único y excéntrico: toca los tambores.

Acondicionar una baqueta a partir de una ramita y golpear un árbol con él, denota claramente el uso de herramientas, pero a diferencia de los chimpancés y los cuervos de Nueva Caledonia, que utilizan herramientas para alimentarse, la cacatúa de palmera, no obtienen ningún beneficio calórico del acto de tamborilear. Entonces, ¿por qué lo hace? Desde su descubrimiento, registrado por escrito en 1984, el tamborileo de la cacatúa de palmera ha sido un misterio para la ciencia. ¿Qué implica este extraño comportamiento? ¿Y en qué contexto se produce? Estas y otras preguntas han constituido una fascinación a largo plazo para Robert Heinsohn de la Universidad Nacional de Australia, pero no fue hasta hace poco, cuando me contrató, que la búsqueda de estas respuestas podría hacerse finalmente realidad. Este ha sido el enfoque del Proyecto Cacatúa de Palmera durante los últimos tres años, alcanzando algunos grandes éxitos.

ERA JUNIO DEL AÑO 2012. AGARRÉ MI SOMBRERO DE CAMUFLAJE, me enfundé en mis botas de cuero y salí en una increíble jornada para encontrar y registrar a las cacatúas tamborileras de palmera.

Durante seis semanas, caminé, me deslicé y me arrastré a través de la hierba alta, persiguiendo estas esquivas cacatúas durante kilómetros en el extremo de la región del río Lockhart. Generalmente las mañanas me dejaban empapada de la cintura para abajo gracias al rocío que cubría la hierba, mientras que las tardes, por lo general, terminaban regularmente con antorchas y GPS. La parte más caliente del día tropical la empleaba realizando numerosas inspecciones a cavidades de árboles. Con el sol deslumbrante en los ojos, mis brazos fatigados tenían que luchar para mantener en posición vertical una vara extensible de 10 metros, durante las condiciones de viento.

Justamente cuando la cámara montada llegaba a la entrada de la cavidad para una preciada vista al interior, las agresivas hormigas verdes (*Oecophylla smaragdina*) comenzaban un contra-ataque al intruso (yo) a través de la inyección de doloroso ácido fórmico en mi piel. Apretando los dientes de dolor, me decía: 'Enfócate y termina el trabajo primero. Enfrenta el problema de las hormigas más tarde. El triunfo de la mente sobre la materia'

Huelga decir que, a pesar de los valientes esfuerzos, para mi gran frustración, el intento de la primera temporada de campo fue un fracaso decepcionante. Tristemente, no fui capaz de grabar ni una secuencia de tambores ese año. En los dos años anteriores, durante mi maestría, sólo había visto tamborileando a las aves en ocho ocasiones. Eso es menos de una vez al mes, en promedio, o una vez por cada 130 horas de trabajo de campo, aproximadamente. Así que ya sabía lo raro del tamborileo y de qué manera tan evidente las cacatúas de palmera son difíciles de estudiar (en gran parte debido a su naturaleza cautelosa), pero nada en seis semanas, fue algo realmente muy desalentador. Afortunadamente mi jefe, Rob Heinsohn en la Universidad Nacional de Australia, todavía tenía fe en mí.

Tratando de olvidar la frustración de los años anteriores, reuní mi optimismo, agarré mi equipo de filmación y fotografía, y me dirigí nuevamente a las hierbas altas. Fueron tres meses extremos y fiel a la naturaleza australiana, eran de auge y caída, con idas y venidas, altas y bajas. Algunas semanas eran completamente infructuosas, mientras que durante otras, mis voluntarios y yo éramos incapaces de mantenernos al día con tanta entrada de datos, limpieza de tarjeta de memoria, carga de batería, y la copia de seguridad de los datos más preciados.

En una ocasión, me acercaba lentamente llamando frecuentemente a las aves, cuando de repente escuché el sonido característico de la percusión. Toc, toc, toc. Madera dura contra madera dura. Mi corazón comenzó a palpar más rápido.

En mi desesperación para obtener la línea de visión sin molestar a los objetos de estudio, visiblemente emocionados, realicé cautelosamente movimientos lentos al estilo yoga, sobre grandes troncos y alrededor de crepitantes hojas secas. Sostuve la respiración y miré a través de una pequeña abertura en el follaje. ¡Ahí estaban! ¡Tamborileando! Sentí como un mini-milagro cuando finalmente apreté el botón de grabado y capturé todo en la película. Con las mejillas sonrojadas del ave, el movimiento de la cresta, el bamboleo del cuerpo, y la erección de las plumas, es difícil evitar antropomorfizar su comportamiento en emociones aparentemente humanas.

Para sorpresa mía y de mi supervisor, fue una temporada de campo revolucionaria. La persistencia garantizada –junto con un poco de suerte – nos llevó a grabar en video 13 espectaculares eventos de tamborileo.

Es cierto que esto está todavía por debajo del tamaño de muestra y el poder estadístico que necesitamos para analizar nuestros datos adecuadamente, pero, afortunadamente, este inesperado éxito, ha despertado el interés para conseguir un mayor apoyo financiero –esta vez del Herman Slade Foundation – permitiéndonos una tercera fase de campo en nuestra búsqueda para capturar en video el tamborileo de las aves.

Conforme se acercaba junio del año 2014, me mentalicé en el tema "trabajo de forma más inteligente, no más difícil" en esta tarea aparentemente imposible: superar el registro del año anterior.

Después de un viaje de dos días por caminos que atravesaban tierras de relieve irregular, y un sinnúmero de cruces de ríos, llegué de nuevo a Lockhart River para pasar mi quinta temporada de campo en el estudio de las cacatúas de palmeras. Miré a través del hermoso paisaje de mosaico de selva y bosques, y sentí que lo que me esperaba era una tarea tan grande como escalar el Monte Everest. Respiré profundo, me sugerí "uno por uno" Y me sumergí en la espesura.

Con radios UHF en la mano, mi voluntario (Lachlan Hall) y yo monitoreamos los sitios activos de las cacatúas como si fuéramos soldados de combate bien entrenados acercándose a un objetivo. "Lachlan, ¿me copias? Tengo a la hembra en el *Nido Elusivo*, pero no puedo ver al macho. ¿Dónde estás? "" Estoy en el *Nido triste* voy hacia ti... Entendido. Date prisa. Creo que lo oigo fabricando una baqueta aquí cerca".

Crack, crack, crunch. Mi ritmo cardíaco se aceleró, pero permanecí inmóvil. Si espantaba a la hembra, el macho se iría también, y el registro de su comportamiento se estropearía. Afortunadamente, sin embargo, Lachlan es un rápido corredor. "Puedo oírlo tamborilear. ¿Lo tienes? Repito: ¿lo tienes?" Agotado por la carrera, él responde: "Sí, ¡lo tengo! Lo estoy filmando. Está tocando los tambores" Me sequé el sudor de las cejas. Uf. Uno *abajo*.

Durante seis semanas seguidas, no vimos la luz de la mañana en mi campamento de los arbustos. Después de siete terabytes de discos duros, un torbellino de trabajo de campo y la entrada de datos, lo inimaginable se hizo realidad. Tenía más del doble del ya impresionante registro del año anterior, incluyendo haber grabado el registro de imágenes más notable y más nítido durante tan corto tiempo sobre los tamborileos, realizado hasta la fecha (¡para su pronto lanzamiento!).

Con un total de 681 horas-hombre en la selva a la búsqueda del comportamiento de tamborileo durante el 2014, el resultado fue la asombrosa cifra de 34 eventos de percusión grabados exitosamente en video. En general, ha sido un viaje campo de 9 meses y medio a lo largo de tres años, en esta misión -de Rob y mia. Ahora, por fin tenemos suficientes datos para analizar y describir este excepcional comportamiento. Aunque no podemos revelar nuestros resultados hasta que se analicen y sean plenamente y publicados en revistas científicas, puedo decir que las cacatúas de palmera continúan sorprendiéndonos con la complejidad de su conducta.

Cacatúa de palmeras *Probosciger aterrimus*

Dónde se encuentran:

Norte de Australia, New Guinea e islas adyacentes

Ecología:

Comportamiento conspicuo y señorial. Especie que viaja individualmente, en parejas o en grupos familiares de tres. No forma bandadas. Inician sus llamados y vocalizaciones al amanecer. Los machos muestran un comportamiento territorial intenso

IUCN/CITES Status: Baja preocupación / Appendix I

Población silvestre: Se sabe que sus números disminuyen en la parte este de su rango australiano, sin embargo, en la parte oeste de dicho rango -donde prevalece la minería para la extracción de bauxita- no se ha llevado a cabo ninguna investigación

ACERCA DE LA AUTORA

Antes de mudarse a Australia en 2008, Christina Zdenek obtuvo un bachillerato en Ciencias Biológicas en la Universidad de California, Irvine. Desde que completó una maestría de dos años en 2009 con una beca Fulbright, ha sido empleada periódicamente por la Universidad Nacional de Australia (ANU) como Oficial de Conservación para el Proyecto Cacatúa de palmeras durante los últimos tres años.

Ese maldito loro está gritando como loco todo el tiempo. Te saca de quicio. Tu pareja amenaza con dejarte y tus vecinos se quejan desesperadamente por el ruido. ¿Qué puedes hacer?

LOS LOROS QUE GRITAN

Por **Lee McGuire**

Antes de ir más lejos, tenemos que entender qué es lo que queremos decir exactamente con la palabra "gritando" ya que es el comportamiento específico que nos interesa. Cuando hablamos de "gritar" con referencia a los loros en este caso, estamos hablando de vocalizaciones altas, repetitivas y sostenidas de un ave sana y que por todo lo demás, es normal. Las vocalizaciones fuertes de un ave que está enferma, caen en una categoría diferente y el tema no se tratará en este artículo. Para los efectos de este artículo vamos a tratar con una sola ave. Un grupo de aves tendrá su propia dinámica de juego.

En una situación hogareña, la mayoría de las veces, los gritos son el resultado de una llamada de contacto que ha sido magnificada. ¿Cómo pudo suceder? ¿Por qué sucede? Por un momento, olvidémonos de los loros y pensemos acerca de nosotros mismos. ¿Alguna vez ha llamado a sus hijos o a su pareja - y no contestaron? ¿Qué hizo después? Apuesto a que usted levantó la voz y los llamó un poco más fuerte - y más fuerte aún, si tampoco contestaron. El mismo proceso se aplica con frecuencia a los loros que llaman a "su familia" con el uso de sonidos agradables que o bien ignoramos, o no escuchamos, ya que nuestro oído no está muy sintonizado con el ruido de fondo de los sonidos que en particular no nos molestan. En ese momento, el loro hace lo mismo que hacemos nosotros- eleva su voz para ser escuchado. En pocas palabras, inadvertidamente le hemos enseñado a gritar más fuerte y por más tiempo.

Bien, ahora que entendemos cómo un loro puede aprender a gritar en algunas situaciones, ¿qué podemos hacer al respecto? Antes de empezar a lanzar correctivas, se quiera o no, tenemos que entender cuándo se produce el comportamiento y lo que esta ave en particular obtiene de los gritos. Si tomamos un bisturí y eliminamos todos los comentarios con los que los seres humanos son propensos a rodear cada comportamiento -y observamos lo que ocurre inmediatamente antes (antecedente) e inmediatamente después (consecuencia) del comportamiento-, podríamos ver algo similar a los siguientes ejemplos típicos:

EJEMPLO 1:

Antecedente: La persona abandona la habitación

Comportamiento: El loro grita

Consecuencia: La persona abre la puerta y dice "cállate"

Predicción: El loro grita más

EJEMPLO 2:

Antecedente:	La persona llega a casa del trabajo
Consecuencia:	El loro grita
Consequence:	La persona lo saluda rápidamente
Predicción:	El loro grita más

Observe que en cada uno de los ejemplos, el pájaro obtiene algo de manera inesperada. En estos dos casos, lo que pensamos que podría ser una acción que reducirá el comportamiento, en realidad funciona como un *refuerzo positivo* - una recompensa por gritar, desde el punto de vista del loro. Los ejemplos mencionados son funcionalmente equivalentes en el punto en que la atención humana es el factor resultante como consecuencia.

Dado que cada pájaro y sus condiciones de vida en sus hogares son únicos, estos escenarios nos dan algunas hipótesis que proporcionan una luz sobre la función para la cual el comportamiento sirve ¿Qué podemos hacer al respecto? Podemos cambiar lo que sucede antes de la conducta ocurra, podemos reforzar los sonidos del ave con los que sí podemos vivir, cambiar lo que sucede después de que la conducta ocurre, o podemos enseñar al ave algunos comportamientos nuevos para que obtenga refuerzos más naturales. Es así de simple y sin embargo tan complicado.

La cantidad de tiempo que se necesita para cambiar el comportamiento de gritos variará. Gritar puede ser uno de los comportamientos más difíciles de cambiar, pero se puede hacer - aunque al inicio signifique algo de mano de obra intensa para el ser humano. Echemos un vistazo a algunos cambios posibles con los que podríamos trabajar en nuestros agitados horarios.

CAMBIO DE ANTECEDENTES

Antes de que el comportamiento de gritos aparezca, podríamos:

Proporcionarle al loro tiempo personal. Algunos ejemplos pueden ser conversarle, acicalarlo para quitarle las vainas de plumas si está en muda, o ir a dar un paseo seguro y supervisado en el hogar.

Si el pájaro está enjaulado, puede mover la jaula o su percha de juego a una zona segura donde tenga una mayor posibilidad de interactuar con la familia.

Proporcionarle oportunidades de alimentación en la jaula y en la zona de juegos para estimular conductas que pudieran ocurrir en la naturaleza. Las jaulas de juegos pueden contener parte de la cantidad diaria de alimentos, golosinas y / o diferentes tipos de juguetes. Dependiendo del ave, las cajas pueden estar hechas de cartón, madera, cañas seguras, acero inoxidable u otros materiales no tóxicos.

Asegúrese de que el loro realice bastante ejercicio, ya sea correr, volar o alguna forma de calistenia. (Las aves cansadas son menos propensas a gritar).

Tenga como práctica acostumbrada, pasar por donde su ave durante un minuto o dos mientras se esté comportando de manera apropiada. Tomarse un momento para decir "Hola ¿cómo estás?" puede servir para tomar la delantera en prevenir el comportamiento de gritos, puesto a que le estamos proporcionando esa atención referida líneas arriba, ANTES que empiece el escándalo.

CAMBIO DE CONSECUENCIAS

Si queremos reducir el griterío de su loro, podemos reforzar otras conductas que obedecen a la misma función de gritar:

Escoja algunos sonidos que su ave hace, con los que podría vivir a largo plazo. Los silbidos, hablar, los sonidos suaves, son siempre buenos candidatos para elegir y ofrecer atención cuando ocurran. Eso, a menudo significa, que tendremos que auto entrenarnos para escuchar esos sonidos cuando ocurren - escuchar las llamadas de contacto suaves, agradables y responder.

Evite prestarle atención -en absoluto- cuando su ave esté gritando, lo cual es muy difícil de lograr para la mayoría de nosotros antes de que nuestra paciencia se vea colmada y respondamos de alguna manera con una mirada o una vocalización de las nuestras. Por lo tanto, no se recomienda responder a las llamadas a menos que seamos capaces de captar *de inmediato* cuando el loro se porta bien, en el mismo instante en que deje de gritar.

Refuerce períodos cada vez más largos cuando juega con juguetes, masticando material adecuado, se relaje en la percha o - como sucede en nuestra casa- riendo. Escoja los comportamientos con los que usted pueda vivir a largo plazo y aliéntelos.

ENSEÑANDO NUEVOS COMPORTAMIENTOS Y DESTREZAS

Aquello que el mundo donde nuestros loros habitan y nosotros mismos podemos enseñarles, es infinito. Cualquier enseñanza servirá a la función de proporcionar la misma atención sobre la que se discutió anteriormente, si también se aumenta en gran medida la cantidad de refuerzo en la vida diaria del ave.

Si el loro necesita aprender a subirse al dedo, alimentarse, jugar con diferentes tipos de juguetes, batir sus alas, utilizar la jaula como un gimnasio de la selva, instalarse en una percha específica, venir cuando se le llama, o entrar en una jaula de transporte, se lo podemos enseñar. Los comportamientos útiles pueden enriquecer la vida de un loro y hacerlo conductualmente más saludable, lo que a su vez, hace que todos seamos un poco más felices.

ACERCA DE LA AUTORA

Lee McGuire se ha asociado con los loros para entenderlos efectivamente y comunicarse con ellos por cerca de 50 años. En un principio, su interés por la modificación de la conducta se derivó de la llegada de una cotorra de cabeza roja asustada, chillona y mordelona. Ese acontecimiento la llevó a una búsqueda permanente de estrategias de modificación conductual y al descubrimiento del Análisis Aplicado de la Conducta (ABA por sus siglas en inglés). Lee tiene un interés especial en los buenos comportamientos de los “ciudadanos psitácidos” en el hogar y en las aplicaciones del ABA, especialmente en lo que se refiere a la formación y fisioterapia. Desde 2004, Lee ha sido socia de enseñanza de la Dr. Susan Friedman y facilitadora de su curso en línea "Vivir y Aprender con loros" y asistente para la enseñanza del curso profesional de comportamiento "Vivir y Aprender con Animales" (behaviorworks.org). Lee también comparte su tiempo y conocimientos con los miembros del WPT en línea en "Pregúntele a un Experto" en parrots.org

PARTE 1

DE VUELTA A BRASIL:

Historias de conservación en Sudamérica

TEXTO Y FOTOS © EVET LOEWEN

Antigua amiga del WPT Evet Loewen comparte su regreso al país donde una vez vivió, para ser testigo de su contribución en acción.

DÍA 1. DE REGRESO A BRASIL

El vuelo nocturno de Delta proveniente de Atlanta aterrizó en el São Paulo, Brasil, a las 7:41 de la mañana del 28 de febrero de este año. Mi viaje anterior a Brasil había sido en el verano de 1974 para llevar a cabo un proyecto de investigación de pregrado, y yo estaba comprensiblemente ansiosa y emocionada. Más de 40 años habían pasado desde la última vez que había estado en el país.

Mi familia vivía en Salvador, la capital del estado de Bahía, en la década de 1960 hasta principios de los años 70. Volví a Estados Unidos en 1971, y luego visitamos el país de nuevo en 1972 y luego en 1974. Mis recuerdos de aquella época son intensos, vívidos y transformadores.

Yo venía de una ciudad conservadora en el centro de Texas y Bahía no pudo haber sido más diferente. Desde las playas de aguas cristalinas, a la arquitectura colonial y la época de Bahía como la primera capital de Brasil, al ritmo de la samba, bossa nova, el entonces nuevo ritmo "tropicalismo", y los vendedores ambulantes que venden "acarajé" - una picante "torta" de camarones cocinados en aceite de palma - en la esquina de enfrente - todo era nuevo, muy exótico, y muy brasileño. Encontré que los brasileños son personas cálidas, extrovertidas, hospitalarias, con ganas de enseñarme portugués y cosas sobre su cultura. Eso sigue siendo igual hoy en día.

Apenas había cumplido los 17 años cuando mi familia se mudó ahí, y no entendía las implicancias de lo que veía en las calles y en algunos hoteles y tiendas - evidencia del comercio de aves silvestres. Uno de los mejores hoteles tenía a la entrada grandes guacamayos escarlatas encerrados en estrechas jaulas. Un día vi un tucán en una jaula, en venta en la calle, y lo quise comprar, pero mi propina no alcanzaba y mis padres supieron que cosa era mejor. Acabé comprando un tapiz tejido con la figura de un tucán, el cual conservo hasta ahora.

Mi madre, en cambio, realizó muchas compras de pequeñas aves traídas a nuestro apartamento por los vendedores que probablemente acababan de capturar en las zonas boscosas de las afueras. Los llevábamos en coche a algún área que pensamos apropiada - si parecía silvestre y tenía árboles - aunque no entendíamos que las diferentes especies necesitarían diferentes hábitats. Los poníamos en libertad nuevamente, haciendo lo que hoy en día yo llamaría una "liberación abrupta". Bien intencionada pero sin bases científicas, por decir lo menos.

Estas desventuras, hace ya más de 40 años, ocurrieron probablemente antes de que existan las leyes y reglamentos vigentes en el Brasil de hoy, que tienen como finalidad proteger a las especies nativas diversas y hermosas, en todo el país. Este viaje del 2015 iba a ser radicalmente diferente debido a que mi aprecio por la diversidad de especies en Brasil se ha multiplicado. Me he convertido en una entusiasta de los loro y, por total accidente, he tenido muchos guacamayos pequeños cuyo hábitat natural incluye Brasil

(todos han sido criados en los EE.UU.). Con el tiempo, mi interés en los loros cambió de coleccionista a proteccionista.

Así, cuando el Director del World Parrot Trust, Jamie Gilardi sugirió que vuelva a Brasil para conocer al gerente del Programa de Brasil André Saldenberg, y visitar un par de sitios donde los brasileños y los estadounidenses se dedican a la conservación de loros, yo sabía que tenía que ir.

Mi papel en el WPT como voluntaria es variado - a veces sirvo como asesora jurídica voluntaria, dándole mi consejo personal sobre negocios; a veces soy un representante oficioso del WPT, especialmente para los estudiantes que me asisten en el cuidado de mis ovejas y, a veces soy una donante. Creo que Jamie quería que viera un par de casos en los que mis contribuciones realmente estaban haciendo una diferencia para los loros.

Así que fue una mezcla entre los recuerdos, la anticipación, y un poco de ansiedad, lo que sentí cuando el avión aterrizó en el aeropuerto internacional de Guarulhos en São Paulo. Estaba cargada con equipo de fotografía; algunos míos y algunos pertenecientes a WPT.

A medida que me dirigía a aduanas e inmigración, traté de discernir lo que los brasileños a mi alrededor estaban diciendo. No fue fácil. Si uno no practica, se olvida, ¡y yo había olvidado *mucho* (mucho)!

UNA ISLA, AMAZONAS HARINOSAS, COTORRAS DE DE VIENTRE CASTAÑO, PERICOS Y TUCANES

Muy temprano por la mañana del 28 de febrero de conocí a André, identificable por la cotorra dorada que llevaba en la camiseta. André es muy considerado con los demás, y está totalmente a la altura de la gran estima con la que cuenta entre sus colegas, como científico y conservacionista. Cuanto más tiempo pude estar con él, más aprendía sobre los loros.

Alquilamos un auto en el aeropuerto, y salimos en un viaje de 4 horas a un lugar llamado "Ilhabela", una isla de la costa atlántica de São Paulo, donde Silvana Davino y Pablo Merero operan la "zona de liberación Cambaquara." A lo largo del camino, pasamos por la "Mata Atlántica", las áreas forestales densas donde viven muchas aves y otras especies, así como grandes áreas despejadas donde se cría ganado. La diferencia es bastante evidente. André indicó que este tipo de áreas boscosas a lo largo de la carretera eran bosques secundarios.

Es necesario un corto trayecto en ferry para llegar a la isla. Desde el continente, la isla parece estar casi completamente cubierta de bosque. Esta parecía ser una zona buena y relativamente segura para la operación de rescate y rehabilitación llevada a cabo por Pablo y Silvana.

Los aviarios para preparar a las amazonas harinosas (*Amazona farinosa f.*), cotorras de de vientre castaño (*Pyrrhura frontalis*); y periquitos de llanura (*Brotogeris tirica*) estaban establecidos cerca de su residencia. Incluso con presencia humana, la isla está densamente cubierta de bosques, cuenta ya con poblaciones silvestres y parece ser un lugar muy seguro para la liberación de estos loros.

Después de instalarnos en un la casa de hospedaje, pronto nos dieron un tour por las pajareras. Algo por lo que yo estaba muy impresionada fue por la incorporación de plantas frutales nativas en los aviarios - un proceso necesario para ambientar a cualquier especie a una "liberación paulatina" de vuelta a la naturaleza.

Silvana me dio la oportunidad de alimentar un pichón de cotorra de vientre castaño a mano. Yo no había hecho eso desde que me vendieron una cotorra de frente castaña (*Ara severus*) sin destetar, mi primera ave, Pepper, allá por 1998. Sonreí todo el tiempo que estuve con este jovencito.

Pablo y Silvana son generosos anfitriones. Pablo prepara aperitivos y "caipirinhas", una bebida alcohólica particularmente preferida consiste en cachaça y limón fresco. Nos sentamos en una terraza y vimos tucanes silvestres volando en un gran árbol cercano - ¡qué vista!

Era el final de un día muy largo para mí - Llegar a São Paulo temprano por la mañana después de un vuelo de 10 horas desde Atlanta, reunirme con André por primera vez, conducir a la costa atlántica, tomar el ferry para reunirme con Pablo y Silvana y ver sus maravillosos aviarios. Un buen sueño era algo muy necesario. Por lo tanto, ¡a la cama!

DÍA 2. CAMBAQUARA

A la mañana siguiente, me desperté con el sonido de amazonas harinosas silvestres que pasaban sobrevolándonos y con las respuestas de los loros que estaban en los aviarios por debajo de ellas. Muy ruidoso, pero eso es música para los oídos de un aficionado a los loros! Pablo preparó un desayuno de fruta fresca, cereales y café. Luego nos fuimos por el camino en un descenso rocoso hacia el océano, a ver el agua y como el sol se elevaba en el cielo.

Por último, una mirada al trabajo en progreso. El aviario de liberación se estaba construyendo en una ladera rocosa, por lo que llegar hasta el lugar -y el nivel- fue toda una hazaña de ingeniería. Estaba rodeado de vegetación por todos lados y era muy privado, sin embargo, evidentemente desde ahí, las aves pueden obtener una muy buena vista del lugar que las rodea – algo muy importante para una exitosa liberación progresiva, donde los loros liberados podrían volver a la pajarera de liberación para su alimentación y seguridad. Fue muy emocionante ver cómo se estaba construyendo el aviario de liberación de una forma tan meticulosa. También fue gratificante saber que mis acciones como donante, habían facilitado esta construcción.

Pero, no había tiempo de sobra. André, como científico diligente y veterinario, estaba preocupado por la preparación para la liberación de las amazonas vináceas (*Amazona vinacea*) en otra ubicación privilegiada que me invitaron a conocer - la Fundación Lymington. Así que no pudimos quedarnos otra noche más en Ilhabela. A las tres de la tarde empezamos un viaje en auto de 7 horas para llegar nuestro siguiente destino. Fue otro día muy largo, pero lleno de buenas personas que hacen buenas obras.

DÍA 3. LAS AMAZONAS VINACEAS Y BILL Y LINDA WITTKOFF

El 1 de marzo llegamos tarde por la noche a la Fundación Lymington de los Wittkoffs. Yo había oído hablar de la increíble belleza y gracia de este lugar gracias a una antigua cuidadora de mis aves, Mary McTague. Tanto André como yo estábamos agotados. Bill y Linda me hospedaron muy amablemente en una hermosa casa de un dormitorio, propiedad de uno de sus hijos, cruzando el lago de la propiedad Lymington. El sueño llegó fácilmente.

Linda es madrugadora debido a la increíble cantidad de trabajo que hay que hacer cada día. Bill también está ocupado con la irregular señal de internet que parece desaparecer interdiario y, por lo tanto, añadir grandes dolores de cabeza de manera regular. Él se encarga de la correspondencia y de los negocios de la Fundación Lymington. Tuve el privilegio de pasar allí cuatro días y llegar a conocer un poco mejor a Bill y a Linda.

Yo estaba ahí también era para ver la liberación de las amazonas vináceas en esa semana, pero justo ese primer lunes, André tuvo que regresar de improviso a ver a su veterinario aviar en São Paulo, ya que un de las vináceas enfermó y necesitaba tratamiento. Con su típica dedicación, partió en el auto de alquiler pero no antes de que yo consiguiera ver a estos estos loros que estaban siendo preparados para su liberación y

la pajarera de vuelo para la que yo había contribuido desde lejos, a través de la World Parrot Trust.

Linda me dio el desayuno, y luego me acompañó a un recorrido por sus pajareras inmaculadas y hermosas, llenas de cotorras doradas (*Guaruba guarouba*), guacamayos jacintos (*Anodorhynchus hyacinthinus*), y guacamayos azul y amarillo (*Ara ararauna*). A decir verdad yo estaba envidiosa de la condición de las aves, la belleza del lugar, la cuidadosa organización para el cuidado de las aves. ¿Cómo no estarlo? Se trata de una enorme cantidad de trabajo y espero Linda y Bill obtienen gran satisfacción de ella cada día.

André regresó más tarde ese día. Inmediatamente, reanudó la preparación de las frutas y plantas nativas para el grupo de 18 amazonas vináceas que estaba cuidando. No hay descanso para la determinación. Con demasiada rapidez oscureció y era hora de regresar a "mi casa" a través del lago a descansar un poco. Dormí 10 horas esa noche. Necesitaba estar descansada: Mañana empezaba la cuenta regresiva para la liberación

(izquierda superior) Amazona harinosa (*Amazona farinosa*) en su pajarera

(izquierda inferior) Uno de los aviarios para ejercicio de vuelo casi terminado en el área de liberación de Cambaquara

(derecha superior) Evet Loewen alimentando al pichón de cotorra de de vientre castaño (*Pyrrhura frontalis*).

(izquierda al medio) Frutos de palmera (*Syagrus romanzoffiana*) como ayuda para el aprendizaje: aprendiendo a alimentarse en estado silvestre

(derecha al medio) Señalización que dice: Área de liberación de Cambaquara. Área para liberación y monitoreo de fauna silvestre

(derecha inferior) Pichón de cotorra de vientre castaño, alimentándose

Acerca de la autora

Evet Loewen es una abogada que ejerció como abogada municipal durante 30 años en la Ciudad de San José, California. Su experiencia laboral incluye una amplia gama de cuestiones legales, incluyendo el derecho ambiental. En 2005, Evet se convirtió en miembro vitalicio del World Parrot Trust, y en el 2011 se convirtió en asesor jurídico voluntario del WPT. El año pasado, su participación en el trabajo para la conservación del WPT se ha ampliado, incluyendo el apoyo a la liberación de loros al estado silvestre, centrándose en proyectos en Brasil, Bolivia, y Bonaire.

Leyendas

(arriba) Cotorras doradas (*Guaruba guarouba*) interactúan unas con otras en sus aviarios.

(izquierda media) Pareja de guacamayos jacintos (*Anodorhynchus hyacinthinus*) desplegando comportamiento reproductivo

(derecha media) Cotorra de vientre castaño (*Pyrrhura frontalis*) descansa después de un día de alimentación y enriquecimiento.

(izquierda inferior) Amazona harinosa (*Amazona farinosa*) probando un fruto de palmera nativa (*Syagrus romanzoffiana*)

Espere por la **Parte dos: Cuenta regresiva para la liberación. PsittaScene, edición de otoño del 2015.**

PSITTANOTICIAS

Paradise Park acoge cotorras de pecho gris en Peligro Crítico

Un grupo de jóvenes cotorras de pecho gris (*Pyrrhura griseipectus*) están ahora en exhibición en una pajarera en el Paradise Park en Hayle, Cornwall - por primera vez en dicho santuario de vida silvestre. En la naturaleza, la población de la especie ha disminuido debido a la destrucción del hábitat. En su lugar de

origen, la cubierta forestal original está reducida actualmente a sólo el 13% debido a la agricultura. Estos loros también han sufrido mucho por los efectos de la captura para el comercio de animales silvestres.

Comentarios de David Woolcock, Curador en Paradise Park: "Esta es una nueva especie de loro en el Paradise Park. Estos jóvenes llegaron aquí desde Zoo de Chester, en donde se han reproducido con éxito. También hemos hecho arreglos para que aves no emparentadas sean emparejadas con estos ejemplares y así crear un grupo de cría a futuro. Estamos dispuestos a cooperar en la creación de una población cautiva saludable, ya que la situación de la especie en la naturaleza está en Peligro Crítico".

Paradise Park: paradisepark.org.uk

Primera liberación de pericos frente naranja en la parte continental de Nueva Zelanda.

Especímenes de la rara especie periquitos de frente naranja (*Cyanoramphus malherbi*) han sido puestos en libertad en Nueva Zelanda, en un intento de restablecer una población en un valle de las tierras altas de Canterbury - una vasta zona del interior con llanuras fluviales, colinas y pastos de alta montaña.

Las aves, criadas en un centro administrado por la Isaac Conservación and Wildlife Trust, fueron liberadas a mediados de marzo de este año en la rama sur del río Hurunui, para aumentar el puñado de individuos que allí quedan. Este centro es el único para la especie, los periquitos con mayor peligro de extinción de la zona. La liberación fue posible gracias a un intenso trabajo del Departamento de Conservación - durante la última década- con la finalidad de controlar las altas poblaciones de ratas y armiños que devastaron la población de periquitos hace quince años

ICWT: isaacconservation.org.nz

Loro eventos

Crucero para los amantes de los Loros 2015

Caribe oeste

25 de octubre - 1° de noviembre, 2015

Partiendo desde New Orleans, LA, los puertos de estación incluyen Montego Bay, George Town y Cozumel en este espectacular crucero! Además, la conferencista invitado de este año será la especialista en entrenamiento animal, comportamiento y enriquecimiento, Lara Joseph, perteneciente al Centro de Comportamiento Animal (The Animal Behavioral Center). También se encuentra en la lista de este año Joanna Eckles, de Audubon Minnesota, quien hablará sobre los proyectos actuales del World Parrot Trust y otros grupos alrededor del mundo.

¡Separe su lugar hoy mismo!

parrotloverscruise.com

Avian Discovery Tours

Australia

19 de septiembre al 4 de octubre del 2015

Únase a la compañía Avian Discovery Tours en un sueño de 16 días para ver loros en Australia. Desde bandadas de periquitos australianos hasta cacatúas. ¡Los encuentros con loros los esperan!

Reserve pronto, dado que el límite es de 8 participantes. Además, un porcentaje del costo del tour es donado directamente al World Parrot Trust, para apoyar sus esfuerzos de conservación.

Mayor información:

aviandiscoverytours@gmail.com

aviandiscoverytours.com

Oportunidades de loros

Centro de Conservación Kaarakin para la cacatúa negra llama a voluntarios.

Kaarakin es una organización de conservación sin fines de lucro ubicada en el oeste de Australia con la misión de salvar las cacatúas negras, y necesita ayuda adicional. Si usted vive en el área de Perth y tiene experiencia en el cuidado clínico de aves, podría ayudar al centro. Los voluntarios de la clínica deben comprometerse a un turno regular de 4 horas (o más si lo desean) un día a la semana (el mismo día cada semana).

Mayor información en:

kaarakin@kaarakin.com blackcockatoorecovery.com

Gracias especiales

WPT y el Proyecto Ara agradecen a Mark Hagen, Director del Instituto de Investigación de avicultura Hagen (HARI por sus siglas en inglés) en Canadá, por su continua contribución a la conservación de los loros! Mark visitó recientemente el Proyecto Ara en Punta Islita, Costa Rica, llevando consigo maletas llenas de comida para loros y vitaminas. Además de los productos de HARI, Mark también donó \$ 5,000 -muy necesarios- para ayudar con la vital labor del proyecto.

Fe de erratas

En la edición de primavera se citó incorrectamente el enlace "Salve al loro de barriga naranja". El programa puede hallarse en facebook.com/orangebilledparrot.

ACCESO A EDICIONES PASADAS EN: PSITTASCENE.ORG